

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO,

VIERNES 27 DE SETIEMBRE DE 1811.

---

*Cadiz 29 de Agosto.*

Ayer á las 6 de la tarde desembarcó en este puerto el Excmo. Sr. General Ballesteros, con su plana mayor. Luego que el pueblo supo su llegada corrió ansioso al Muelle á su recibimiento, guiado de la fama de sus heroicas acciones. Es indecible el entusiasmo con que le victoreaban, y los continuos aplausos que recibia por todás las calles por donde transitó hasta su morada. En la puerta del mar le recibió una diputacion que salió á cumplimentarle de parte del Gobierno.

Despues que hubo llegado á su casa, el pueblo exáltado y enagenado de gozo le suplicó varias veces saliese al balcon para verle, lo que siéndole otorgado, prorrumpió en vivas y aclamaciones, que fueron contestados por el General Ballesteros con las de *viva el rey*. Así el pueblo justo sabe apreciar el mérito de sus valientes, y estos reciben el dulce placer de las alabanzas y bendiciones de sus conciudadanos.

Sabemos de Alicante con fecha de 11 de Agosto, que el Brigadier D. Juan Martin el Empecinado que habia sido destinado en el ejército de operaciones de Valencia, ha vuelto á mandar su division libremente, esperándose por instantes la reunion de varias partidas dispersas, que por causa de su separacion se hallaban sin xefe, para emprender acciones que combinadas con los dignos xefes que mandan en Aragon y Valencia, nos dén un dia de gloria.

*Utiel 10 de idem*

*Noticias de Aragon.*—La direccion de nuestra numerosa division, al mando de su General D. Pedro Villacampa, es muy

conforme á las circunstancias que prescriben á la sabiduría del supremo jefe del 2.<sup>o</sup> ejército la respectiva marcha de las fuerzas que lo componen; todo está calculado en su prevision; pero es menester que el tiempo reúna y organice los elementos que una tardía desgracia ha mantenido disueltos y desbaratados; entre tanto, el armamento general, ordenado por el bando, impone de tal manera á los franceses, que léjos de intentar una invasion con las fuerzas que tienen, rezelan, y con razon, verse de improviso envueltos y confundidos.

El célebre Espoz y Mina ha logrado burlar de nuevo al enemigo, empeñado en su destruccion, y por una conseqüencia de la táctica singular que señala sus operaciones, en el acto mismo de su retirada ha cogido 200 prisioneros.

*Idem 14 del mismo.*

La division del General frances Harispe es la que el 7 estaba en Calamocha y se disponia á salir para Teruel; otra division procedente de Zaragoza marchaba á Montalban, mientras la tercera subia de Alcañiz hácia Cantavieja.

Estas fuerzas conuinadas, cuyo total no podemos fixar, habrán hecho indispensable el movimiento retrogrado de Villacampa, é inútil por ahora el interesante objeto que llevaban. No creemos por cierto que el enemigo tenga la temeridad de adelantarse mucho, pues ademas de los riesgos que á cada paso deberá encontrar en las divisiones y subdivisiones del 2.<sup>o</sup> ejército, el pueblo valenciano, armado y resuelto, le espera inpávido á pie firme, teniendo á su frente un esforzado y profundo guerrero, cuya habilidad en los campos no se limita precisamente al científico impulso de masas orgánicas.

Suchet hasta ahora no ha hecho mas que sacar partido de las circunstancias; pero la divina providencia que vela sobre nosotros, y no quiere perdernos, ha puesto un término al orgullo de aquel hombre sanguinario, relevando á los pueblos libres, por el órgano del marques del Palacio, sus peligros, excitándolos á la defensa, y rasgando el velo de muerte con que una deplorable inaccion ha tenido encubierto al génio del patriotismo.

Las noticias de Navarra son muy lisongeras: el campeón de aquel reyno D. Francisco Espoz y Mina continúa asom-

brando al mundo con nuevas hazañas: esperamos con ansia los detalles de una grande accion que ha sostenido, en la que se asegura haber hecho mas de 120 prisioneros á los franceses.

---

## POLÍTICA.

*Conclusion de este capítulo inserto en el número anterior.*

Es cierto: muchos intereses de los pueblos ya estan combinados con las miras de sus gobiernos; la política ha ensanchado sus límites, y los gobiernos tienen un provecho en promover esta especie de revoluciones para adquirir ventajas comerciales: no se culpe, pues, á los principios filosóficos: este es un error. La Francia monárquica protegió á los dignos compañeros de Washington, y apoyó su revolucion. La Francia republicana suscitó las revoluciones de la Europa; y la Francia monárquica en el nuevo imperio protegerá todas las revoluciones que puedan tener una influencia en las variaciones del sistema comercial; Y son los mismos principios, hablo de principios de derecho, los de los ministros de Luis XVI., los de la convention nacional y los del actual senado conservador? ¡Que absurdo!

Así, pues, es de desear que nuestros directores no piensen tanto en el daño de los principios filosóficos, como en los perjuicios que puede producir el empeño de no reformar nuestro sistema comercial que es el que tiene relaciones con la política, y de consiguiente con la independencía de la Nacion y conservacion de la integridad de la monarquía. Se habrán apurado los ratiocinios de Puffendorf y Montesquieu para formar unos códigos liberales y una constitucion bien equilibrada, y todo será inútil si los españoles, de qualquiera hemisferio que sean, pueden decir: "muy buenas leyes nos han dado, pero  
 » no nos quitan las trabas que embarazan nuestros progresos  
 » mercantiles: es necesario quitarlas por medio de una revólucion." Pues esto sucederá: y la experiencia dexará trágicos desengaños quando ya no habrá remedio, ni tal vez esperanzas de enmendar el daño jamas. Llegó la época de destruir

el sistema continental de Bonaparte: los españoles aliados de la Inglaterra pueden convenirse de un modo terminante y honroso sobre el modo de verificar esta gloriosa empresa, y asegurar la prosperidad respectiva de ambas naciones, de tal manera que los pueblos no tengan motivos sino para aplaudir los bienes de tan dichosa y útil alianza.

*Santiago.*

*Hemos recibido por el correo de la Coruña el siguiente papel.*

Sr. Editor: reflexionando sobre la retirada que últimamente ha hecho nuestro ejército al Barco de Baldeorras, baxo las órdenes de su Sr. Comandante general, se me ofrecieron los socorros que nuestras alarmas deberán dar en igual caso, y otros que pueden ocurrir. Nadie ignora la grande masa de fuerza que estas componen, y las considerables ventajas que de aquella pueden sacarse en beneficio del reyno y de la comun justa causa que sostienen, siempre que se le dirija con el tino y acierto que corresponde. Pero ¿quien será capaz de darla este impulso? Esta es la cuestión que presento por medio de su periódico á las luces de los patriotas gallegos, para que exâminen en primer lugar: si es conveniente que el grande cuerpo de alarmas sea dirigido y mandado por Generales y oficiales de ejército que el Gobierno les señale sin consulta ni conocimiento de ellos; ó si para la consecucion del fin conduce mas bien que los mismos pueblos alarmados con sus comandantes que actualmente tienen, consulten á las Juntas respectivas de Provincia aquellos militares que dignos por su valor pericia y patriotismo se acomoden á su génio y carácter; y estos sean los que deban comandarlos.

Otra cuestióncilla me ocurre tambien proponer si en lugar de oficiales subalternos se escojan para dichas alarmas sargentos experimentados que en su trato, costumbres y alimento se acomodan al modo de vivir del paisanage, y le escusan de mayores gastos y gravámenes,